

El conflicto disciplinar y metodológico de la investigación turística (*)

Este escrito se centra en analizar tres puntos esenciales de la investigación turística: primero lo multideterminado y lo complejo del fenómeno, segundo los paradigmas metodológicos, y tercero la problemática científica que presenta esta tarea científica en el contexto nacional.

LO MULTIDETERMINADO Y LO COMPLEJO DEL FENÓMENO

El fenómeno del turismo además de constituir un entramado complejo de relaciones y actividades económicas, sociales y culturales, administrativas y legales que trasciende las fronteras nacionales; es un modo de vida y de dinámica social, nos plantean *Jesús Antonio Machuca* y *Marco Aurelio Ramírez* (1994).

El turismo no sólo es hotelería, gastronomía, viajes, transportes especializados, paisaje natural y atractivos culturales; es mucho más que eso, es un fenómeno social que conlleva la realización de una gama de actividades que a su vez generan profundas implicaciones y en el que se relacionan e interactúan diversos actores.

Es un fenómeno social muy complejo, debido a que mezcla muchas disciplinas para su estudio. Para su comprensión, los investigadores se han apoyado de la economía e inclusive de otras ciencias sociales y humanísticas, como la sociología, antropología, psicología social y geografía.

El turismo es más que una simple actividad económica. La *"industria sin chimeneas"* (como

metafóricamente se le ha llamado), si bien es cierto que ha contribuido a la generación de empleos y a la captación de divisas en los lugares donde se desenvuelve,¹ también es verdad que esta actividad ha ocasionado o no ha podido evitar los desequilibrios socioeconómicos y culturales, principalmente en materia de marginación, pérdida de costumbres y tradiciones, inflación y contaminación, entre otros problemas.

La investigación turística, es un área relativamente novedosa dentro del quehacer científico no sólo en el contexto nacional sino inclusive internacional. Para *Braburn* y *Jafari*, no fue sino hasta década de los setenta cuando este fenómeno social se vuelve un foco de gran atención por investigadores de distintas disciplinas. Geógrafos y ecologistas empiezan a estudiar la capacidad física de los proyectos, mercadólogos a entender el comportamiento de los turistas, mientras que sociólogos y antropólogos tratan de descifrar la peregrinación, el pasatiempo y el ritual turístico. (cit. en *Echtner* y *Jamal*, 1997)

Para estos mismos años, surgen en instituciones de educación superior estadounidenses, las principales revistas académicas y científicas, consideradas hoy en día como las publicaciones más rigurosas e influyentes del medio: *Journal of Travel Research* y *Annals of Travel Research*, última-

* Trabajo presentado por *Salvador Gómez Nieves*, profesor-investigador del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas.

1 Según datos oficiales, en México esta actividad emplea el 9 por ciento de la población económicamente activa (PEA) y es la segunda fuente de divisas, después de las exportaciones de la industria manufacturera.

mente nace también *Journal of Travel & Tourism Marketing*, editadas por prestigiadas universidades, como Colorado, Wisconsin-Stout y Houston, respectivamente.

En el segundo referente hemerográfico, los investigadores *Cohen* (1984), *Echtner y Jamal* (1997), reconocían en dos momentos separados en el tiempo, que a pesar de la trascendencia económica y social que había adquirido el turismo en el ámbito mundial y de las numerosas manifestaciones que presentaba en las comunidades receptoras y en el medio ambiente, se sabía muy poco acerca de la dinámica y naturaleza del mismo.

Si el estudio del turismo es todavía un fenómeno relativamente joven en países desarrollados; no se diga esto en Latinoamérica y el Caribe, donde existe una ausencia de investigaciones que expliquen de manera científica el papel que desempeña no sólo la actividad turística sino también los actores que en ella intervienen.

En México, el turismo también es un campo reciente de estudio; por lo que sigue siendo un fenómeno poco comprendido. Son raquíticos los esfuerzos de investigación que se han realizado para entender, por ejemplo las relaciones sociales que se establecen entre turistas-pobladores, así como entre la actividad turística y los espacios geográficos. Parece inconcebible, nos dice *Daniel Hiernaux*, que a la fecha no se haya desarrollado una teoría propia de este fenómeno ante la magnitud que exige la intensidad socioeconómica del mismo.² También *Antón Clave y Vera Rebollo* nos indican que la escasa importancia concedida al estudio del turismo, no va de acuerdo con la trascendencia de los procesos generados y de lo que previsiblemente se generarán en el futuro (*cit. en Olivares Sami-ter, 1998*)

Desgraciadamente y aunque parezca paradójico, en la actualidad todavía existen profesionales y estudiosos que subestiman y observan con desdén y franco desprecio la investigación de este importante fenómeno social. Ven con escepticismo al turismo como tema que puede abordarse científicamente. Economistas, antropólogos, sociólogos y geógrafos, en el mejor de los casos, han analizado al turismo desde su propio campo de especialidad (monodisciplinaria), aun con las limitaciones que la insuficiencia de conocimientos les impone su profesión para responder a las exigencias de la sociedad moderna, aunado a los pocos contactos que tienen ellos con el medio turístico.

Por otro lado, en los escasos estudios financiados por los entusiastas promotores del turismo, empresarios o directivos de negocios, este fenómeno es visto como una actividad sólo práctica que únicamente requiere de ciertos conocimientos y habilidades, tal como la tecnología del servicio, pero no de teoría y método.

Ante este contexto, es posible afirmar que la investigación turística, por lo menos, ha dado claras muestras de inoperante para responder las exigencias que propicia el crecimiento de este fenómeno en los centros donde opera.³

2 Desde una perspectiva geográfica, en nuestro país son pocos los ejemplos de quienes han dedicado sus esfuerzos científicos para entender las delicadas relaciones entre actividad turística y formas territoriales. (*Daniel Hiernaux, 1994: 24*)

La relación entre desarrollo urbano y turismo, es un tema también poco estudiado de manera sistemática, aunque se reconocen los aportes de *Roberto Boullón* (1983 y 1984), de *Daniel Hiernaux* (1994) y la obra de *Verduzco Chávez et al.* (1995). En el contexto internacional, existe una amplia experiencia en el tratamiento científico de los problemas relacionados con el desarrollo de esta actividad en el territorio (por ejemplo, reorganización de áreas saturadas e integración del turismo en las funciones urbanas). Al respecto, destaca la obra compilada de *Josep Olivares Sami-ter et al.*, 1998)

3 Lo anterior se afirma, con fundamento en los diversos casos que al respecto presenta el turismo en México y que se describen en los capítulos siguientes de este documento

En el ámbito Latinoamericano y del Caribe, es fácil advertir que un denominador común con el cual se enfrentan los destinos turísticos, es la poca comprensión y por consecuencia previsión de las implicaciones que este fenómeno ocasiona en las sociedades y en el medio ambiente, lo que a su vez provoca, por ejemplo, una falta de medidas viables de aprovechamiento turístico de sus recursos culturales y naturales.

En muchos de los casos, el minimizar el trabajo de investigación científica, ha originado que los responsables de la gestión turística implanten o hasta improvisen medidas, basándose en falsas observaciones, relaciones e impactos del fenómeno, por lo que estas acciones resultan contraproducentes y en consecuencia, nulos sus logros.

A casi cincuenta años del surgimiento del turismo moderno en México, todavía son escasos los estudios bajo diferentes ángulos del saber que no sean los meramente económicos. El seguir tratando de investigar este fenómeno, sólo por el enfoque predominante, nos recuerda lo que en su tiempo insistentemente manejaron los teóricos del marxismo, el "imperialismo" académico.

Numerosos intelectuales en este campo (como por ejemplo: *Jovicic, Comic y Rogozinski*), subrayan que el no ver al turismo de forma más integral y holística, el conocimiento será fragmentado como ha sucedido hasta el momento. El problema básico que muestran los estudios turísticos, es que se circunscriben desde límites teóricos y metodológicos en que los investigadores fueron instruidos, sean desde el enfoque económico, geográfico o sociológico. (Cit. en *Echternery Jamal*, 1997)

Por tal motivo, consideran que el turismo no pueda ser incluido para su estudio dentro de alguna disciplina ya existente, ya que fallaría al intentar explicar el fenómeno por aspectos parciales; al igual que la investigación turística continuará sufriendo falta de profundidad y totalidad en tanto se encuentre repartida entre varias disciplinas.

El estudio del turismo, no debe ser patrimonio de ninguna disciplina, pues cuestiones relativas a la acción de los hombres —como es la acción turística— se extienden a todas las ciencias sociales. Entender la naturaleza y tendencias del fenómeno turístico, así como su gran incidencia en las localidades, requiere que los estudiosos le presten mayor atención a los distintos enfoques teóricos y metodológicos de las disciplinas sociales.

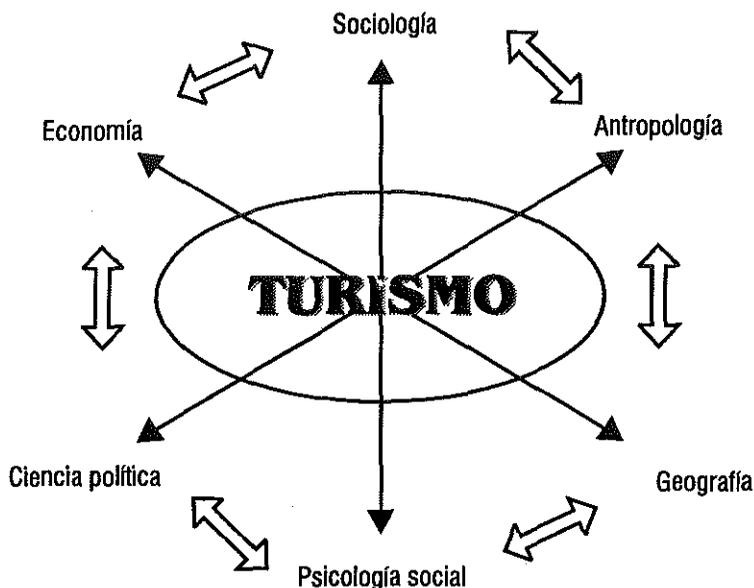
Al turismo se le considera como un problema "multideterminado", debido a que es fenómeno social dinámico y complejo, que ocasiona diversos y múltiples problemas en los lugares donde se desarrolla, por lo que el estudio científico del mismo no puede reducirse a un solo nivel de explicación, sino que exige la participación también de otras disciplinas. (Para mayor detalle sobre lo "multideterminado", véase a *Sánchez Albarrán*, 1993: 105)

La amplia variedad de explicaciones que el turismo requiere para su real comprensión, hace que el reduccionismo disciplinar sea muy atractivo para los contados estudiosos nacionales de este fenómeno social y donde predomina el enfoque económico en los escasos estudios turísticos realizados en México.

Esta situación, ha marginado otras disciplinas básicas que de manera indiscutible están relacionadas con este fenómeno, como serían: sociología, antropología, geografía humana, psicología social e inclusive la ciencia política, basta recordar que el turismo es promovido por la alta burguesía.⁴

4 *Jafari y Ritchie*, señalan únicamente las cinco primeras disciplinas. (Cit. en *Echternery y Jamal*, 1997)

**PRINCIPALES DISCIPLINAS PARA EL ESTUDIO
INTEGRAL E INTERDISCIPLINARIO DEL TURISMO**



De acuerdo con lo anterior, es necesario aprovechar lo mejor de los paradigmas metodológicos y de los marcos explicativos de cada uno de enfoques teóricos, de tal manera que nos permita contar con mayores elementos para entender en su verdadera dimensión al turismo y de esta forma se eviten las simples generalizaciones, se despejen los conocimientos obsoletos, las contradicciones y los falsos estereotipos que existen sobre este fenómeno.⁵

Estoy seguro que cualquiera reconoce la importancia de todas estas disciplinas en el estudio del turismo; sin embargo, coincido con el planteamiento de *Echterny Jamal* (1997), de que ninguna disciplina, por sí sola puede acoger o tratar de comprender al turismo; éste puede ser estudiado únicamente si son traspasadas las fronteras de las disciplinas y si se busca y se conforma la perspectiva interdisciplinaria.

LOS PARADIGMAS METODOLÓGICOS

Uno de los tantos problemas que presentan los estudios turísticos, se observa en el contexto internacional, el conflicto que existe en el uso de los paradigmas metodológicos. De los tres enfoques más conocidos, el positivismo ha sido claramente dominante, seguido por la hermenéutica y en último término por el enfoque marxista.

La perspectiva positivista en el campo del turismo –al igual que en las disciplinas sociales– ha sido la más utilizada como método único de la ciencia y como búsqueda de la objetividad, neutralidad y precisión del dato. Es un enfoque fundamentado en que la realidad puede ser cuantificable y medible. Como criterio de cientificidad, se sustenta en

⁵ El modelo de desarrollo turístico mexicano manifiesta como premisa fundamental, la búsqueda del beneficio de las poblaciones receptoras, mientras que la realidad de los destinos de vacaciones muestran graves desigualdades sociales.

el método hipotético deductivo (deducción formal de afirmaciones partiendo de teorías), así como en la verificación de las hipótesis a través del manejo de indicadores (conceptos directamente observables) y el uso de técnicas estadísticas u otros procedimientos rigurosos de análisis cuantitativos. En síntesis, para adquirir su estatuto científico, la investigación turística debe de utilizar los métodos de las ciencias naturales. Para el positivismo lógico, que dominó la filosofía de la ciencia en la mitad de este siglo, cualquier estudio que no se conformara con este modelo es considerado como defectuoso.

La metodología positivista, tiene su ejemplo más claro en la mayoría de los trabajos empíricos publicados en los *Journal of Travel Research* y *Journal of Travel & Tourism Marketing*; los cuales tienen a la encuesta como la técnica por excelencia para recopilar información; además otorgan un énfasis extremo a la estadística inductiva, como los análisis multivariados, correlaciones y regresiones que justifican muestras y pronósticos, e incluso que apoyan la comprobación de hipótesis y la postura de las conclusiones del estudio.

Contrario a este paradigma, se ubica la hermenéutica, la cual se basa en la comprensión, en la subjetividad de los datos y en las interpretaciones cualitativas. Esta corriente metodológica considera que los valores culturales son actuados inconscientemente y no están sujetos al método experimental, debido a que la cultura no podría ser observada y medible, sino que debía ser comprendida a partir de signos internos (incluso situados en el inconsciente) o externos.

Bajo esta concepción, se niega la utilidad de la técnica de encuesta y del instrumento cuestionario y se prefiere las técnicas de observación participativa y cualitativa, tal como la etnometodología

que busca explicar el comportamiento humano en su medio cultural y social.

Dentro de esta perspectiva metodológica, se ubican también la fenomenología y el interaccionismo simbólico que se sustentan en la percepción o en los motivos latentes del actor, en la experiencia interna o vivida del individuo, en los hechos de la conciencia que no pueden ser directamente observados sino interpretados a partir de sus signos externos. Bajo este enfoque, es importante captar el sentido de las acciones y las vivencias, es decir, establecer la conexión de actos con fines. (Véase a De la *Garza Toledo*, 1989: 116)

La hermenéutica que se caracteriza como reacción al positivismo, pone en duda el discurso dominante de las metodologías positivistas, en cuanto a la capacidad de explicar el fenómeno, predecir tendencias y proporcionar soluciones prácticas al mismo. Los estudios bajo esta perspectiva metodológica se pueden encontrar en gran parte de los trabajos publicados en *Annals of Travel Research*.

En la actualidad y dentro del contexto internacional, todavía existe un gran debate entre estudiosos que aplican métodos cuantitativos y quienes manejan herramientas cualitativas. Para los primeros, la hermenéutica se caracteriza como una perspectiva no científica, por la ausencia de seriedad, rigurosidad y confiabilidad en la recopilación de los datos; mientras que los segundos, critican la científicidad de la perspectiva positivista, al descalificar los procedimientos estadísticos (matemáticos) válidos para explicar el mundo social; consideran a sus apologistas como ilusionados, debido a que los fenómenos sociales a diferencia de los naturales, no pueden ser explicados por causas y métodos cuantitativos, sino que deben ser entendidos por sus significados (Véase a De la *Garza Toledo*, 1989: 116).

Incluso, hay una corriente de investigadores que defienden la utilidad de ambos métodos, o sea quienes presentan tolerancia a los diferentes enfoques. (Para mayor detalle al respecto, véase *Echternery Jamal, 1997*)

Por otra parte, los estudios bajo la concepción marxista, se caracterizan fundamentalmente por los análisis históricos y holísticos, la posición crítica en los trabajos, el predominio de la disciplina económica en las explicaciones y la búsqueda de la transformación de la realidad social. El uso del marxismo en el área del turismo, no ha tenido la debida importancia, tal como sucede con los otros dos paradigmas metodológicos.

Esta problemática epistemológica de las investigaciones turísticas y que principalmente son llevadas a cabo por autores de prestigio de países desarrollados, no corresponde con la tarea realizada por los contados estudiosos latinoamericanos del ramo.

LOS ESTUDIOS EN TURISMO EN EL CONTEXTO NACIONAL

Toda la polémica sobre el paradigma metodológico en el campo del turismo que existe en el extranjero, ha pasado de noche en México debido a la escasez de trabajos científicos. Por esta razón, se considera que las dificultades epistemológicas son muy diferentes en naciones desarrolladas que las que poseen los países atrasados. Por ejemplo, en el ámbito nacional aunque predomina también el enfoque positivista, los estudios turísticos se caracterizan por el bajo nivel de reflexión, por la pobreza en la aplicación de los métodos, así como por la escasa originalidad que presentan los estudios.

Gran parte de la problemática de la investigación en este campo, se identifica también por el

uso de técnicas rudimentarias, por el tratamiento metodológico con simplificaciones extremas e incluso, por la moda en la selección de aquellos temas que más atraen la atención en los intelectuales.

En el contexto mexicano, los paradigmas metodológicos hermenéuticos y marxistas están prácticamente ausentes dentro del trabajo de investigación turística. Las técnicas cualitativas de recolección y análisis de los datos, han quedado marginadas dentro del quehacer académico y profesional: los análisis del discurso, las historias de vida y la observación participante han pasado inadvertidas por los escasos estudiosos de este fenómeno, quienes en su mayoría se encuentran aislados de esta discusión.

Ante esta problemática, el desarrollo de la investigación turística se ha caracterizado por presentar muchas limitaciones, entre las que sobresalen las superficialidades e inconsistencias metodológicas, lo irrelevante y las explicaciones que se postulan, además de la carencia del suficiente respaldo teórico-empírico en los estudios.

En la actualidad, los pocos conocimientos que se tienen sobre este fenómeno y los escasos métodos específicos e instrumentos diseñados *ex profeso*, han sido incapaces para explicar y responder a la multitud de viejos y nuevos problemas que enfrenta el turismo. Algunos de los trabajos se han orientado hacia el ensayo de carácter conceptual y especulativo, pero sin el apoyo empírico sistemático, representativo y rigurosamente establecido,⁶ mientras que otros estudios se caracterizan por ser eminentemente empíricos, pero sin la debida plataforma teórica.

6 Véase por ejemplo los trabajos de *Sergio Molina* (1986, 1987, 1989 y 1991), en los cuales se encuentra poca o ninguna inducción a partir de los datos derivados del mundo real.

De los escasos estudios turísticos realizados en el país, se consideran que aun cuando intentan teorizar, sus diversas interpretaciones y análisis manejados se presentan más en la esfera del discurso político que en el plano de la confirmación empírica⁷.

Por lo común, en las últimas décadas, la investigación en este campo ha venido siendo desarrollada por la propia Secretaría de Turismo y por algunos organismos descentralizados del gobierno federal, al igual que por ciertas universidades públicas. Sin embargo, de estos raquíticos estudios unos han sido utilizados para justificar acciones y otros para indagar aspectos elementales o de poca trascendencia para el avance en el acervo de conocimientos del turismo. Por lo general, estos estudios carecen de una auténtica proyección social, por estar orientados de manera única a la búsqueda de la rentabilidad económica, que mínimamente han contribuido a resolver las múltiples necesidades socioculturales de las comunidades que habitan los lugares donde se practica esta actividad.

Otro problema que presentan la investigación del turismo, es la casi nula difusión de sus resultados, debido a lo confidencial de los estudios realizados y/o a la inexistencia de medios de divulgación científica en este campo. Asimismo, muchas investigaciones se han centrado sobre temas irre-

levantes o se han sustentado con métodos y técnicas de investigación inconsistentes, que impiden, por un lado, generar conocimientos teóricos más sólidos del fenómeno y por el otro lado, estructurar políticas y estrategias oportunas de desarrollo turístico.

Numerosos de los trabajos de investigación en México, se consideran como superficiales precisamente por su carácter descriptivo y falta de profundidad en los análisis. Por ejemplo, si examináramos la literatura científica del turismo, lo más seguro es que se encuentre un bajo nivel de análisis y relativa ausencia de teoría. Desde los ochenta, algunos estudiosos⁸ han venido mostrando un gran interés por conceptualizar este fenómeno, desde la perspectiva del ocio o tiempo libre; sin embargo y a pesar que han intentado explicar la naturaleza del turismo, han soslayado la interpretación bajo otros enfoques de exégesis.

No obstante los aportes teóricos generados por un grupo de intelectuales, el turismo es todavía un asunto escasamente abordado de manera científica. Los planteamientos todavía son aislados y muy generales, en definitiva no hay una corriente mexicana ni latinoamericana que estudie este fenómeno social. **El liderazgo académico es casi nulo en este campo.**

Desde hace más de una década, *Cohen* (1987) señalaba que los aportes en materia de investigación turística en el ámbito internacional, eran muy variados, la mayor parte de los estudios orientados al turista, desde la perspectiva social, consistían en encuestas puramente empíricas realizadas para satisfacer las necesidades y prácticas de los gobernantes y de la propia actividad turística.⁹

De la misma manera *Rodríguez Woog* (1985: 5) llegó a mencionar que la escasa investigación

7 Jeffrey C. Alexandre entiende por discurso, formas de debate que son más especulativas y más generalizadas que las discusiones científicas, las cuales son más disciplinadas en evidencias empíricas específicas, en la lógica inductiva y deductiva, en la explicación mediante leyes, en la utilización de métodos que nos permitan comprobar o desaprobar estas leyes. (Cit. por Giddens y Turner, 1990: 35 y 36)

8 Entre quienes destacan Manuel Rodríguez Woog, Sergio Molina y Roberto Bouillon.

9 Desde las perspectivas de la mercadotecnia y la economía, el turista ha sido investigado, bajo la visión del consumo, principalmente por medio de las técnicas empíricas tradicionales centradas en el positivismo (Véase por ejemplo a Wight, 1996), aunque últimamente los estudios se realizan bajo la perspectiva de la comprensión cualitativa de los significados del comportamiento humano, (Véase a Harkin, 1995)

turística desarrollada en nuestro país, al igual que en Latinoamérica, ha obedecido más a directrices oficiales, por lo que se ha orientado más hacia cuestiones operativas, como estudios de mercado para campañas promocionales, proyectos de inversión, compendios estadísticos, además de planes y programas de desarrollo. Esta situación, se explicaba por la urgencia del Estado de hacer del turismo, a corto y mediano plazo, un instrumento de solución de los graves problemas económicos estructurales de México, principalmente en materia de empleo, divisas y desarrollo regional.

A la luz de la problemática, según este investigador los estudios turísticos recayeron de manera primordial, en ciertas dependencias del sector público y en algunos organismos internacionales, quienes se enfocaron fundamentalmente, a realizar investigaciones sobre cuestiones operativas de la planeación nacional y regional, así como en aplicar encuestas de opinión sobre la calidad de los servicios, más que en dar un sustento teórico conceptual a este fenómeno social y a las actividades vinculadas con él. (*Idem.*: 10)

Por otra parte, si examinamos la poca literatura sobre investigación turística existente en México, es fácil encontrar estudios pseudoacadémicos, donde abundan las monografías y las encuestas¹⁰ con un alto nivel descriptivo, acriticas, con grandes lagunas de reflexión y con una ausencia total de teoría. También, se presentan trabajos repetitivos con un mínimo nivel de abstracción conceptual y con marcos de referencia tradicionales. Ni siquiera el país cuenta con un centro de estudios consolidado en materia turística, los pocos que existen carecen de líneas de investigación, por lo general se dedican a abordar temas coyunturales, poseen escasos recursos financieros, son contados los in-

vestigadores con niveles de posgrado.

Hoy en día, sigue siendo bastante grave el problema de la escasez de investigación en este campo, debido al poco interés que muestran las instituciones públicas y privadas —incluyendo las universidades— por desarrollar esta área. La mayoría de los estudios realizados en el territorio nacional, empíricamente han mostrado una incapacidad para ofrecer alternativas originales de desarrollo turístico. Las propuestas de las investigaciones, muchas de las veces, aparecen más como imitación de modelos que como un hecho real o viable, tal es el caso del mentado turismo alternativo.

CONCLUSIONES

El turismo se entiende no sólo como una actividad productiva económicamente hablando, donde actúan e interactúan distintos actores sociales, sino también se le concibe como un fenómeno sociocultural que tiene numerosas relaciones e implicaciones, que se originan por los desplazamientos y permanencia temporal de personas fuera de sus lugares de residencia habitual y que se realizan con propósitos diversos.

Ciertamente el impacto económico que ha provocado el turismo en algunas naciones, es indiscutible, tal es el caso de algunas ciudades de México, país que ubica a este fenómeno actualmente, entre las actividades económicas de prioridad nacional¹¹. Sin embargo, también es verdad que es un hecho social

¹⁰ Estas encuestas, por lo general se centran en el diseño de la muestra y en los problemas prácticos de recabar o sistematizar la información; además de las preguntas que debe contener el cuestionario para determinar las características demográficas, socioeconómicas y motivacionales de los visitantes, aun cuando se consideran de limitada relevancia para el conocimiento del turismo, este tipo de trabajos son importantes para los análisis mercadológicos.

¹¹ El efecto de los impactos económicos se manifiesta por medio de la captación de divisas, generación de empleos y el desarrollo regional, lo cual ha ocasionado que muchos países, especialmente algunos subdesarrollados, dispongan sus recursos naturales y culturales en fun-

irreversible, que ejerce una influencia en el campo sociocultural de manera considerable.

El turismo, es causa incluso, de transmigraciones temporales y permanentes a través de nuestras fronteras políticas y culturales; ello trae como consecuencia que esa actividad cambie en muchos de los casos, el panorama exterior del pueblo, determinando a la vez su estructura y función sociocultural.

En ciertas circunstancias, el turismo mismo, como fenómeno social, da lugar a comportamientos diversos y colectivos que pueden impulsar el cambio social en la sociedad receptora; el surgimiento y reproducción de otras formas de organización social, así como el establecimiento de un nuevo rol de los pobladores. Al participar en la prestación de servicios, los residentes locales, por lo general, buscan satisfacer las necesidades y deseos de los turistas, mientras que este actor social se encauza principalmente al descanso, esparcimiento y recreación en los lugares que visitan.

Se dice mucho que el turismo, en varios países del orbe, ha impuesto condiciones para el establecimiento de nuevas formas de vida. Por ejemplo, la modificación en la estructura laboral y los cambios constantes en la urbanización, generan a su vez nuevas necesidades para la población, fundamentalmente en: vivienda, transporte público adecuado, unidades de asistencia social y médica, así como servicios recreativos y culturales, entre otros.

ción del turismo. Actualmente, se podrían mencionar a Cuba, Costa Rica, Puerto Rico, Jamaica, Barbados y Bahamas, entre algunas naciones latinoamericanas y del Caribe, donde el turismo constituye la esencia misma de su subsistencia.

En el contexto nacional, comunidades enteras viven casi por completo de la actividad turística, como: Cozumel, los corredores turísticos Cancún-Tulum en el sur del país, y Cabo San Lucas-San José del Cabo en el norte; sin olvidar otros destinos de playa que se localizan en el Océano Pacífico, entre los que destacan: Acapulco, Ixtapa, Huatulco y Puerto Vallarta.

El panorama nacional e inclusive latinoamericano, en materia de investigación turística, es que no hay todavía una cultura de trabajo científico y de discusión conceptual, el conocimiento existente se caracteriza por ser confuso y contradictorio, con escasa credibilidad y con grandes desacuerdos no sólo en cuanto a sus fundamentos y definiciones, sino también en lo referente a sus alcances e implicaciones. En el área intelectual, tampoco se cuenta con una conciencia epistemológica sobre los diferentes enfoques teóricos y paradigmas metodológicos.

Por lo anterior, resulta importante investigar científicamente al turismo en toda su amplitud, para ir conformando su propio saber, distinto pero relacionado con los aportes que han efectuado otras disciplinas sociales, a pesar de lo controvertido y del escepticismo existente hacia esta posibilidad, debido a que consideran a este fenómeno como un objeto de estudio exclusivo de las ciencias del hombre. (Véase a *Echtner Jamal*, 1997).

En el ámbito internacional, a pesar de los logros alcanzados en los estudios sobre la relación entre el fenómeno del turismo y ciertas características de la cultura, estos trabajos han sido realizados por investigadores de países del primer mundo.

En el país, a casi medio siglo del surgimiento del turismo, todavía sigue predominando el discurso turístico de alabar las implicaciones económicas positivas, ser una de las más importantes fuentes generadoras de divisas; un subsector fuertemente empleador de trabajadores; además del tan llevado y traído desarrollo regional que provoca esta actividad y que en la mayoría de los destinos turísticos nacionales continua siendo un mito.

BIBLIOGRAFÍA

- Boullón, Roberto (1983). *Las actividades turísticas y recreacionales*. Ed. Trillas. México.
- Molina, Sergio y Rodríguez Woog, Manuel (1984). *Un nuevo tiempo libre. Tres enfoques teoricoprácticos*. Ed. Trillas. México.
- Cohen, Erik (1984). "The Sociology of Tourism", en *Annals of Tourism Research. A Social Sciences Journal*. Department of Hospitality and Tourism. University of Wisconsin-Stout. USA.
- Echetner, Charlotte M. y Jamal, Tazim B. (1997). "The Disciplinary Dilemma of Tourism Studies", en *Annals of Tourism Research. A Social Sciences Journal*. Vol. 25, Number 1. Department of Hospitality and Tourism. University of Wisconsin-Stout. USA. pp. 868- 883.
- De la Garza Toledo, Enrique (1989). "Historia de la epistemología, la metodología y las técnicas de investigación en la sociología mexicana" en *Revista Mexicana de Sociología*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México. N° 1. pp. 103-133.
- Giddens, Anthony; Turner, Jonathan *et al.* (1991). *La teoría social hoy*. en la colección Los Noventa. Coed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Alianza Editorial. 1ª ed. México.
- Harkin, Michael (1995). "Modernist Anthropology and Tourism of the Authentic", en *Annals of Tourism Research. A Social Sciences Journal*. Vol. 22, Number 3. Department of Hospitality and Tourism. University of Wisconsin-Stout. USA. pp. 650- 670.
- Hieraux Nicolas, Daniel (1994). *En busca del Edén: turismo y territorio en las sociedades modernas. Revista Ciudades*, núm. 23. Universidad Autónoma de Puebla. México.
- Machuca R., Jesús Antonio y Ramírez, Marco Aurelio (1994). *El turismo como cultura transnacional. Revista Ciudades*, Núm. 23. Universidad Autónoma de Puebla. México.
- Molina, Sergio *et al.* (1986). *Turismo Alternativo. Un Acercamiento Crítico y Conceptual*. Ed. Nuevo Tiempo Libre. 1ª ed. México.
- <Comp.> (1987). *Reflexiones sobre el Ocio y el Tiempo Libre*. Ed. Nuevo Tiempo Libre. 1ª ed. México.
- (1989). "Turismo y medio ambiente" en Daniel Hieraux Nicolas (Comp.), *Teoría y praxis del espacio turístico*. UAM-X. México.
- (1991). *Conceptualización del Turismo*. Ed. LIMUSA. México.
- Olivares Samitier, Josep (1998). *Turismo y planificación del territorio en la España de fin del siglo*. Actas de las V Jornadas de Geografía del Turismo. Group d'Estudis Turístics. Unitat de Geografia. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona España.
- Rodríguez Woog, Manuel (1985). *El papel de la investigación científica del turismo en la conducción de las actividades vinculadas con el fenómeno*. Ponencia presentada en el "1er. Encuentro Nacional de Instituciones de Educación Turística con la Secretaría de Turismo".
- Sánchez Albarrán, Armando (1993). *Sociología. Las sociologías especializadas*. Año 8, núm. 23, Sep.-Dic.
- Verduzco Chávez, Basilio *et al.* (1995). *La ciudad compartida. Desarrollo urbano, comercio y turismo en la región Tijuana-San Diego*. Universidad de Guadalajara y El Colegio de la Frontera.
- Wight, Pamela A. (Summer 1996). "North American Ecotourism Markets: Motivations, Preferences, and Destinations", en *Journal of Travel Research. Travel and Tourism Research Association*. Vol. XXXV, Number 1. Busines Research Division. University of Colorado. USA. pp. 3-10

